

## **El Rol Bibliotecario frente al desafío de la Gestión de Colecciones en las Bibliotecas Universitarias.**

En la actualidad, la Gestión de Colecciones constituye un desafío crucial para las Bibliotecas Universitarias. En un escenario donde las necesidades de información son vastas y la oferta es igualmente amplia, encontramos a los bibliotecarios intentando afrontar los dilemas sobre qué documentos seleccionar para sumar a su colección de manera tal de optimizar los recursos con los que cuenta y satisfacer la mayor cantidad de demandas de la comunidad a la que sirve y, al mismo tiempo, responder a los tres objetivos fundamentales de la institución a la que pertenece: educación, investigación y extensión.

El desafío se intensifica cuando se consideran las complejidades administrativas y las disputas de poder presentes en la gestión pública. En muchas ocasiones, el bibliotecario no es el responsable final de la Selección y Adquisición de recursos, lo que puede generar complicaciones para las bibliotecas dado a que estas decisiones deben recaer en manos de aquellos que comprenden todos los factores involucrados en estas acciones, como el estado de la colección preexistente, las necesidades de la comunidad de usuarios y las bibliografías obligatorias en los planes de estudio de cada carrera.

La falta de participación activa del bibliotecario en estos procesos puede conducir a un resultado subjetivo y fragmentado que no refleje los intereses de la mayoría de la comunidad de usuarios. Para evitar estas problemáticas, es esencial que las bibliotecas cuenten con una planificación integral de la Gestión de Colecciones que proporcione homogeneidad y respaldo a las decisiones relacionadas con la colección.

En ausencia de una planificación integral, las bibliotecas pueden enfrentar diversas complicaciones, como perjuicios en la acreditación de carreras y en la evaluación por parte de organismos como CONEAU. Este organismo analiza aspectos cruciales, como la cantidad de bibliografía específica para los contenidos principales de la carrera y la adecuación del número de ejemplares a la cantidad de estudiantes.

Además, la falta de una gestión cohesionada puede dar lugar a la insatisfacción de la comunidad de usuarios, incluyendo alumnos sin acceso a ejemplares suficientes, docentes desprovistos de bibliografía actualizada e investigadores con limitado acceso a obras específicas.

En conclusión, la Gestión de Colecciones es un componente esencial para el funcionamiento efectivo de las Bibliotecas Universitarias. Es crucial que los

Bibliotecarios implementen un plan integral de Gestión de Colecciones de manera tal que puedan jerarquizar su participación en el proceso y, así, garantizar que las decisiones relacionadas con la colección estén alineadas con los objetivos institucionales y las necesidades de los usuarios. De esta manera, se fomenta un posicionamiento profesional que cumple con los estándares de calidad académica y satisface las expectativas de todos sus usuarios.

Germán Ferrari